

# **MEMORIA 2020**

## **SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y LABORAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN**

Buenas tardes y bienvenidos al Acto de Presentación de la Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de la provincia de Jaén, 2020.

Quiero, en primer lugar, en nombre del CES, agradecerle, un año más, al presidente de la Diputación Provincial, Francisco Reyes, que nos acompañe, dando, con ello, muestra del apoyo que esta Institución siempre ha recibido de la Diputación y de su presidente.

Quiero agradecerles, igualmente, su presencia al Diputado de Infraestructuras Municipales, José Luis Agea, a los Diputados del Partido Popular, Miguel Contreras y Juan Caminero, al Diputado del Partido Ciudadanos, Ildefonso Ruiz y a representantes de Ciudadanos, y al director de Infraestructuras Municipales, Antonio Manuel Pérez de la Torre.

Nuestro agradecimiento al Vicerrector de Estrategia y Gestión del Cambio de la Universidad de Jaén, Juan Manuel Rosas, a mi alcalde y al concejal de Hacienda, Javier Chica y Manuel Jesús Moral; al alcalde de Jamilena, José María Mercado; a los representantes del Colegio de Graduados Sociales; a la directora de la Oficina del Plan Estratégico, Inmaculada Herrador; al presidente de la Económica, Antonio Martín Mesa.

En nombre de los consejeros y consejeras del CES, de los vicepresidentes del CES y del mío propio, muchas gracias por vuestra presencia.

En este mismo Acto, el año pasado llamábamos la atención de lo paradójico que resultaba presentar la situación socioeconómica y laboral de la provincia de Jaén del 2019, un año de crecimiento sostenido, en un momento en el que estábamos sumidos en una pandemia que había provocado la mayor recesión y el mayor descenso en la esperanza de vida en los países occidentales desde la Segunda Guerra Mundial.

Hoy presentamos los datos relativos al año 2020, unos datos que, obviamente, no pueden, en general, ser positivos y seguimos inmersos en la pandemia, aunque con menor intensidad, pero con muchas incertidumbres sobre el crecimiento económico, el empleo y el bienestar.

Conviene recordar, en este momento, porque este es el foro, que la provincia de Jaén es una provincia industrial y también que Jaén no es un páramo, sino un lugar donde cohabita talento, investigación y empresas innovadoras. Ahora bien, es cierto que tenemos debilidades estructurales y que necesitamos un mayor compromiso del Gobierno Central y del Autonómico, sobre todo, en el ámbito de las infraestructuras, para que Jaén y sus gentes tengamos las mismas oportunidades de desarrollo que otros territorios con los que competimos en atracción de inversiones y en retención de talento, y también lo es que, además de reivindicar fondos, los jiennenses hemos de hacer más por el progreso de nuestra tierra porque sabemos y estamos capacitados para hacerlo.

Estos hilos conductores guían la Memoria que hoy presentamos, tanto en su versión resumida impresa, como en las más de 1.100 páginas que conforman la Memoria amplia que está disponible en formato USB y en nuestra página Web.

La Memoria tiene un componente dual. De un lado, revela, a través del análisis de información secundaria, la realidad que nos dan los datos y, de otro lado, permite conocer las propuestas que hacemos desde el CES para que la provincia progrese, en el apartado de consideraciones y recomendaciones.

Finalmente, la Memoria es un documento riguroso que responde a un proceso de mejora continua. Cada año procuramos hacerla mejor, conscientes de que, cada día, es un documento más consultado y utilizado por las administraciones, por los investigadores e investigadoras y por la ciudadanía, en general. Por ello, mi agradecimiento, en nombre de la Institución, a todos los implicados en la realización de la Memoria: consejeros y consejeras del CES, miembros de las comisiones de trabajo, colaboradores, secretaria general-Eloísa- y personal de la casa -Lola, Santi y MariPaz- y a Rafael.

Tras este preámbulo, haré un resumen del contenido de la Memoria, sobrevolando los capítulos en la que se estructura.

En el ámbito macroeconómico, en un contexto de severa recesión provocada por la pandemia, el Producto Interior Bruto de la provincia alcanzó los 10.269 millones de euros, disminuyendo, en términos reales, un 6,7% respecto al año anterior, situándose, junto a Huelva y Almería, como una de las provincias andaluzas que menor descenso en producción registró en el 2020, debido al mayor peso del sector agrario, que amortiguó la caída de la actividad y del empleo. Para el año 2021 se prevé que la economía jiennense crezca a un ritmo de entre el 4% y el 2%, para un entorno base y menos favorable, respectivamente.

Ahora bien, ya adelantamos que para que esta previsión de crecimiento se consolide hace falta que derrotemos a la pandemia sino definitivamente, casi definitivamente, que las administraciones públicas apuesten por inversiones en infraestructuras, una situación sobre la que tenemos serias dudas a la vista de las últimas noticias, y que el programa de recuperación de la UE (“Next Generation”) tenga un impacto en la economía jiennense y no se parezca en nada a la Inversión Territorial Integrada -ITI-, decepcionante, a todas luces, para el progreso provincial. En esta dirección van nuestras peticiones cuando demandamos al Gobierno Central y al Gobierno Andaluz que se comprometan con partidas suficientes y mantenidas en el tiempo a llevar a cabo proyectos que mejoren las infraestructuras energéticas, de transporte y comunicaciones, así como un trato equitativo y justo para nuestra provincia. No pedimos una discriminación positiva, pedimos que no haya discriminación hacia la provincia. Y, en este sentido, nos hemos dirigido y lo seguiremos haciendo a nuestros legítimos representantes en las Cortes Generales y en el

Parlamento de Andalucía para que reclamen para Jaén fondos que nos sitúen en igualdad de oportunidades con otros territorios, haciéndoles partícipes de los proyectos estructurantes que, desde el CES, entendemos urgentes, justos y necesarios para propiciar el desarrollo económico provincial.

Los rasgos que caracterizan nuestro tejido productivo son similares a los del conjunto de España, destacando la reducida dimensión de las empresas. No obstante, hay dos elementos singulares en nuestra provincia: por un lado, el protagonismo de las sociedades cooperativas y, por otro lado, la presencia de empresas jóvenes, con pocos años de existencia. Estos dos elementos deberían ser palancas de desarrollo y modernización, siempre que las cooperativas caminaran en la senda de la mayor profesionalización, internacionalización y digitalización y de asumir su papel como agentes dinamizadores del territorio donde se asientan. De momento, con algunas excepciones -afortunadamente, cada vez más numerosas- este papel de “agitador territorial” sigue siendo una asignatura pendiente en el cooperativismo jiennense, como lo es, con excepciones reseñables, su escasa internacionalización con productos de valor añadido.

Mención aparte merecen las oportunidades que ofrece la bioeconomía circular, a la que hacemos mención en varios capítulos de la Memoria, ahora impulsada en el marco del Pacto Verde de la Unión Europea, tanto en la Estrategia de la Granja a la Mesa, como en la de Biodiversidad. Creemos que, con el tiempo necesario para hacerlas

descender sin desequilibrios, las medidas contenidas en estas estrategias representan más una oportunidad que una amenaza para nuestra provincia. Y ya se está demostrando con la puesta en marcha de iniciativas empresariales innovadoras en la provincia.

De acuerdo con los criterios de clasificación establecidos en la Ley 45/2007 de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, en la provincia solo Linares y Jaén son municipios urbanos, mientras que los 95 municipios restantes son rurales.

La superficie de la provincia de Jaén ocupa un total de 1.349.609 ha, de las que 650.950 ha se dedican a tierras de cultivo (48%), destacando las 482.836 ha ocupadas por “superficie forestal arbolada, arbustiva y de matorral” (35,77%). Este último dato sitúa a la provincia de Jaén como la segunda de Andalucía con mayor superficie, tras Huelva, y la décimo quinta de España.

Respecto de la distribución de las tierras de cultivo en la provincia, destacan los cultivos leñosos, que ocupan una extensión de 592.596 ha, siendo la provincia con mayor extensión de cultivos leñosos de toda España. De estas 592.596 ha, en más de 580.000 se cultivan aceitunas con destino a almazara.

Refiriéndonos al sector oleícola, en la campaña 2019/2020 se produjeron en la provincia de Jaén, alrededor de 21.640 t de aceites tempranos, frente a los 12.610 t de la campaña anterior. Esta es una

magnífica noticia porque este comportamiento de los olivareros ha permitido que hoy Jaén sea el territorio donde se produce la mayor cantidad de calidad del mundo. Y como muestra un botón: en la prestigiosa guía Evooleum, que recoge los 100 mejores AOVE del mundo, 24 son de Jaén, el primero de Jaén y de los 24, 22 picuales. Venimos insistiendo en que el adelanto de la cosecha no solo es necesario para obtener aceites de oliva vírgenes extra, sino también para mitigar la vecería natural que se produce entre campañas por la mejor recuperación del olivo. En este sentido, nuestras almazaras han de ir incorporando -algunas ya lo hacen- la liquidación diferenciada por calidades y por fecha de entrada de aceituna, más allá de la separación suelo y vuelo. Y han de adoptar un criterio que no permita que un lampante se pague más que un virgen y este más que un virgen extra, con independencia de las cotizaciones en el mercado de graneles.

Con relación al consumo mundial de aceites de oliva, es importante destacar el aumento del consumo en España, Italia y Portugal, rompiendo la tendencia a la baja de los últimos años. Es evidente que el confinamiento ha aumentado el consumo de aceites, en general, y de aceites de oliva, en particular.

Un rasgo a destacar en la evolución del consumo de aceites de oliva en los hogares españoles es el mantenimiento, año tras año, del aumento del consumo del aceite de oliva virgen extra, un dato revelador de que la calidad sí la paga el consumidor final. En este contexto, es necesario un mayor acercamiento de los productores jiennenses a los consumidores, a

través de una mayor presencia en los mercados de envasado, un asunto en el que venimos insistiendo desde el CES porque no solo tiene efectos sobre la renta, sino sobre el empleo cualificado, mitigando la diáspora de talento a la que venimos asistiendo desde hace unos años. En la campaña 2019-2020, la provincia de Jaén vendió en los mercados exteriores 83.280 toneladas de aceite de oliva virgen extra, de la que solo el 9% se vendieron envasadas, frente al 24% de Andalucía y el 25% de España. Con este comportamiento, el valor medio por Kg de aceite de oliva exportado que tienen como origen la provincia de Jaén fue 2,12 euros/kg, siendo un 14,2% inferior al valor medio del aceite vendido desde Andalucía y un 15,5% más bajo del que corresponde al conjunto de la nación. Una vez más, tal y como se viene produciendo campaña tras campaña, el aceite de oliva exportado, con origen en la provincia jiennense, presenta unos precios medios inferiores a lo que acontece en la media andaluza y nacional. La internacionalización a la que hemos aludido antes es casi una obligación provincial, pero no reproduciendo el modelo granelista sino el de envasado y marquista. Dicho esto, también hay que decir que en los últimos cinco años, los productores jiennenses han duplicado el número de litros que venden envasado, tanto en el mercado nacional como en los internacionales.

Los jóvenes, la restauración colectiva y los chefs son los tres segmentos sobre los que han de girar las estrategias de impulso de la demanda en nuestro país.



Aunque el cultivo del olivar es, con diferencia el más importante en la provincia, como hemos señalado, otros cultivos se van abriendo paso poco a poco en el campo jiennense, como son el almendro y el pistacho. Y a estos hay que añadir cultivos con tradición jiennense como son el viñedo y el ajo.

En cuanto a la evolución del sector ganadero, en la Memoria, en su versión digital, exponemos la evolución del censo ganadero por comarcas agrarias de la provincia de Jaén desde 2007 a 2020.

Con respecto a la agricultura ecológica, se mantiene el incremento paulatino de superficie en nuestra provincia y esta es una buena noticia. En olivar, Jaén contaba con 10.672,64 ha en el año 2020, incrementándose la superficie en 1.879 ha con respecto al año anterior, manteniendo el tercer lugar a nivel andaluz (detrás de las provincias de Córdoba y Sevilla). Como venimos exponiendo, año tras año, aumentar la producción ecológica en Jaén es una prioridad, alineada ahora con las exigencias no solo de Bruselas, sino también de los consumidores, y en un contexto de provincia que cuenta con la mayor superficie de espacios naturales del país. Hay frenos para ello que van desde las reticencias normales ante los cambios, la excesiva parcelación de las explotaciones, los deficientes sistemas de regadío, etc., barreras que hay que sortear y superar.

Y hablando de agua, cuidado, es un bien escaso y necesario, a la vez, por lo que hay que gestionarlo con eficiencia, como se hace en la provincia, no sea que los consumidores huyan de productos que hagan un uso

excesivo del agua. Aquí tenemos más bien una ventaja si sabemos trasladar el uso eficiente y racional que hacemos del agua, y, para ello, hemos de continuar aumentando los sistemas eficientes de regadío, perfectamente compatibles con la sostenibilidad medio ambiental, económica y social.

Por otro lado, no estamos de acuerdo con NutriScore porque no es un buen sistema de valoración de alimentos que orienten las decisiones del consumidor. Y si, al final, el Gobierno de España decide implementarlo, los aceites de oliva no pueden estar en el mismo color que los aceites de colza, de girasol, de palma, etc. Mañana viernes iniciaremos los trabajos para presentar nuestras propuestas y alegaciones en la consulta pública abierta por la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria sobre el desarrollo del etiquetado nutricional.

Sobre la PAC, en la que tanto nos jugamos, ha de propiciar que, además de posibilitar una renta digna a los agricultores, permita avanzar en la sostenibilidad medio ambiental, en la preservación de la biodiversidad y en la mitigación del cambio climático. Para ello, han de mantenerse unos niveles adecuados de apoyo a la renta y han de diseñarse ecoesquemas realizables que equilibren renta y sostenibilidad medioambiental. PIB y PAC. No tiene sentido dotar con menos fondos a territorios con un diferencial de PIB importante frente a otros. Es paradójico que la PAC propicie trasvases de rentas de regiones con menos PIB a otras con más PIB.

El turismo es de los sectores que más está sufriendo la pandemia de la COVID-19 y las consecuencias del Estado de Alarma que se declaró el 14 de marzo. En 2020 el número de viajeros se ha reducido notablemente. En Jaén la contracción de esta variable ha sido del -55,33%, pasando de los 531.700 viajeros registrados en 2019 a los 237.520 contabilizados en 2020. En Andalucía la reducción ha sido mayor del -65,53% (de casi 20 millones de viajeros a menos de 7) y en España aún mayor del -68,39% (de casi 109 millones a sólo algo más de 34). La menor caída de esta variable en Jaén se justifica, fundamentalmente, por el reducido peso del turismo internacional en la provincia, en contraposición a la media andaluza y española, y el hecho de que Jaén sea un destino turístico no masificado.

En el segmento de establecimientos no hoteleros el número de este tipo de viajeros cae por la pandemia, pero menos que los hospedados en establecimientos hoteleros y también menos en Jaén (-38,61%), que en Andalucía (-58,47%) y que en España (-57,26%).

Con respecto a las pernoctaciones en establecimientos hoteleros en 2020 han experimentado una profunda caída, acorde con la reducción del número de viajeros, debido a la pandemia de la COVID-19. Concretamente, de 2019 a 2020 se perdieron 520.013 pernoctaciones en la provincia (un -55,32%), pasando de las 940.053 registradas en 2019, a las 420.040 del último año. Las pernoctaciones en alojamientos no hoteleros han sido sólo un 28% inferiores a estas últimas (420.040).

Finalmente, en 2020, la estancia media en establecimientos hoteleros se reduce significativamente, pasando de 1,76 días de 2019 a los 1,57. En términos relativos la estancia provincial ha caído la mitad (un -10,8%) que la de la comunidad autónoma (-20,52%) y que la del conjunto nacional (-24,53%).

El comercio ha sido otro sector duramente castigado por la pandemia. Durante el año 2020, el consumo cayó un 6,4% hasta noviembre y las ventas del comercio minorista cayeron un 6,8%, en el que es su mayor descenso desde 2012.

Respecto del comercio exterior, las exportaciones alcanzaron en 2020 los 1.133,3 millones de euros, lo que supone un decrecimiento del 8,6% respecto a 2019, un descenso que es inferior al experimentado por la media nacional (-10%). Aun así, la provincia presenta una balanza comercial saneada con el exterior, que aporta a la economía de Jaén un superávit de 223,7 millones de euros.

La provincia de Jaén exporta, sobre todo, aparatos y material eléctrico, por un valor de 576 millones de euros; seguidos de los aceites de oliva, con 251 millones de euros; y materias plásticas y sus manufacturas, con 83 millones de euros.

En la provincia de Jaén, del mismo modo que ha ocurrido en el conjunto andaluz y nacional, el número de oficinas bancarias sigue disminuyendo en 2020, hasta las 424, 17 menos que en el año 2019, en

una provincia que tiene un nivel de endeudamiento inferior al andaluz y al español.

Entre las recomendaciones que hacemos para el sistema bancario, destacamos el aumento de la accesibilidad de los servicios financieros, evitar el riesgo de exclusión financiera de las zonas provinciales menos pobladas y más deprimidas económicamente, así como de los colectivos menos digitales, como, por ejemplo, las personas mayores, y establecer una regulación e información rigurosa que permita a los usuarios y usuarias tener confianza ante la aparición de nuevos medios de pago y la irrupción de nuevos participantes en el mercado financiero.

En el año 2020, el montante de las adjudicaciones de obra en la provincia de Jaén fue de 122,53 millones de euros, un 8,49% inferior a la del año anterior, rompiendo la esperanza que manifestaba en la presentación del año pasado, en la que decía “esperemos que este positivo dato no sea coyuntural y marque una tendencia alcista en la evolución de las inversiones en obra pública en la provincia de Jaén, una evolución que, hasta el año 2018, revelaba el alarmante descenso en las adjudicaciones de obras públicas”.

Por lo que a licitaciones se refiere, la inversión total correspondiente a la licitación pública de las Administraciones Públicas en la provincia de Jaén a lo largo del 2020 se situó en 78,44 millones de euros, un 22,3% menos que el año anterior. No son, desde luego, buenas noticias.

En este contexto, se mantiene a la baja la inversión por parte de la Administración Central, disminuyendo respecto de la escasa inversión del año 2019, en aproximadamente un 25%, dejando la suma total en 6,3 millones de euros para el año 2020. Según la Asociación Provincial de Constructores y Promotores de Obras de Jaén, la provincia supone apenas el 1,91% de la licitación pública correspondiente a la Administración Central en Andalucía, recibiendo casi 10 veces menos que lo invertido en la provincia de Sevilla o 18 veces menos que lo invertido en la provincia de Almería.

Respecto a los avances de la provincia en el ámbito de la sociedad digital, hay buenas noticias y hay que subrayar, un año más, la labor que está desarrollando la Diputación Provincial de Jaén en materia de asistencia técnica, económica y material a los ayuntamientos, con una importante línea de cooperación tecnológica a través del programa denominado “Jaén, Provincia Digital”.

En el apartado de infraestructuras de transporte, las demandas del CES son bien conocidas. En la Memoria se explicita cada una de las propuestas con la finalidad de que la provincia de Jaén se conecte mejor por carretera y por ferrocarril, tanto para transporte de mercancías como de viajeros; se impulsen las áreas logísticas; se mejore la accesibilidad a los parques naturales; y se revitalicen y mejoren la red de carreteras comarcales y secundarias como una actuación necesaria para contribuir a frenar y mitigar el despoblamiento en zonas rurales. Este año, reiteramos por cuarto año consecutivo, la necesidad de priorizar el Eje Central del

Corredor Mediterráneo, clave para el transporte de mercancías y para el triángulo logístico Andújar-Bailén-Linares. Sin embargo, venimos observando con preocupación cómo en los debates sobre el Corredor Mediterráneo, está ausente el Corredor Central; se ignora. Desde el CES ya tomamos en el 2018 algunas iniciativas dirigidas al Parlamento Europeo, y el próximo año, volveremos a tomar otras en colaboración con el tejido productivo jiennense.

Y como de priorizar se trata, desde el CES insistimos en la necesidad urgente de mejorar las infraestructuras de ferrocarril que solucione, definitivamente, la conexión de Jaén con Andalucía y el centro de España con líneas de altas prestaciones ferroviarias. Y, junto a ello, la necesidad de tomar las medidas contempladas en el Dictamen sobre la *Situación del Ferrocarril y Propuesta de Mejora de los Servicios Ferroviarios de la provincia de Jaén*. Conviene insistir en que algunas de las medidas propuestas en el Dictamen no son costosas por lo que nos cuesta más entender por qué no se adoptan. En cualquier caso, demandamos al Gobierno Central a que aclare qué intenciones tiene para Jaén, en materia ferroviaria.

En el ámbito de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación, Universidad de Jaén, IFAPA, las empresas y entidades radicadas en GEOLIT y los Centros Tecnológicos hacen una buena labor, en un contexto lastrado por la poca inversión en I+D+i, no solo de las administraciones públicas sino del propio tejido productivo. En la Memoria en versión digital se da buena cuenta de todas las actuaciones. Animo a los lectores a que las

revisen para que tengan constancia del buen hacer de estas entidades, cuyo trabajo muchas veces queda en el olvido.

En lo referente al mercado de trabajo, en un contexto de incremento de la tasa de paro en España y Andalucía, la tasa de paro se situó en la provincia, en el 2020, en el 24%, lejos del 15,53% de España, pero próxima al 22,28% de Andalucía. La tasa de paro masculina se situó en 20%, ligeramente mayor que la de Andalucía, 18,82%, aunque más de 6 puntos mayor que la de España, 13,87% y la tasa de paro femenina, 29,21%, fue mayor que la andaluza, 26,53%, y mayor que la española, 17,43%. En definitiva, el paro en la provincia está en tasas elevadas semejantes a Andalucía, aunque mucho más elevadas que el conjunto de España. Por ello, aumentar el empleo, evitando la precariedad y cualificándolo, es la mayor preocupación del CES.

Centrándonos en la población, durante el año 2020 la provincia de Jaén ha perdido de nuevo población (por décimo primer año consecutivo), en 2.991 personas, hasta situar la población provincial en 629.036 habitantes.

El concepto de densidad vivida pone de manifiesto los fuertes contrastes que se alcanzan entre dos grandes mitades de la provincia. De esta forma, si se traza una divisoria que va desde los límites de Santa Elena a Cabra del Santo Cristo, pasando por Vilches, Arquillos y Úbeda, resulta que los municipios que quedan al este tienen una densidad vivida de 274 hab/km<sup>2</sup>, mientras que los que quedan al oeste (incluyendo los que se han



citado anteriormente) tienen 727 hab/km<sup>2</sup>. Vemos, por tanto, que los desequilibrios a escala provincial se repiten, tanto como en la regional o la nacional.

Por otro lado, una buena noticia es que el saldo migratorio durante el 2020 resultó positivo, produciéndose 13.959 altas y 13.913 bajas, lo que arroja un saldo positivo de 46 individuos.

Desde la perspectiva de las políticas sociales, exponemos íntegramente lo que decíamos el pasado año, que es fundamental la implicación de los gobiernos y los poderes públicos en el desarrollo de sistemas públicos de servicios sociales, especialmente en las sociedades industrializadas, en las que la erradicación de las desigualdades sociales y la búsqueda del bienestar de las personas inspiran sus propias normas fundamentales de derecho y convivencia. Y es fundamental no solo el compromiso público, sino la coordinación entre administraciones y servicios dentro de la propia administración, como estamos viendo con la pandemia de la COVID-19.

En estos últimos años, se ha invertido un gran esfuerzo en reforzar las políticas públicas dirigidas a luchar contra la exclusión de muchas familias jiennenses. Se ha mantenido el presupuesto en programas de Ayudas Económicas Familiares o de Alimentación Infantil y Servicio de Ayuda a Domicilio.

De toda esta información contenida en el capítulo 13 de la Memoria, se constata un importante y arduo trabajo en Bienestar Social en nuestra provincia, pero queda un duro camino que recorrer, especialmente para la juventud y para lograr la plena igualdad de mujeres y hombres.

Entre las recomendaciones del CES destacamos que es preciso reforzar los servicios sociales, e incluso incorporar nuevos servicios y programas que den respuesta a las necesidades de la población más vulnerable, en riesgo de pobreza y exclusión social. Asimismo, es urgente reforzar el acceso y el uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones en los servicios sociales, como también lo es actualizar los precios de contraprestación de los servicios sociales, indexándolos con algún indicador de referencia, si queremos que sigan siendo de la calidad que los usuarios se merecen. En este sentido, la Junta de Andalucía ha hecho un esfuerzo que ha de mantenerse en años venideros.

La educación ha sido otro de los sectores que se ha visto más afectado a causa de la COVID-19. Los cierres de los centros de enseñanza y de universidades durante el último trimestre escolar del curso 2019-2020 provocaron que la enseñanza reglada no fuera presencial, sino que se desarrollara en los domicilios, apoyada por medios digitales. Este cambio en el método de enseñanza puede haber tenido consecuencias negativas en los resultados académicos a corto plazo, sobre todo, en los colectivos más desfavorecidos. En este sentido, insistimos en la creación de aulas municipales digitalizadas.

En el horizonte temporal que marca la recuperación económica y la salida de la crisis sanitaria, es necesario, cuanto menos, mantener la inversión por alumno y alumna, en aras de garantizar el mantenimiento del crecimiento. Se tiene que seguir apostando por la educación como inversión global, inversión social y económica, porque, a medio y largo plazo, redundará en una sociedad más sólida y madura, acorde a las exigencias actuales y futuras, y será una garantía para que las generaciones futuras sean capaces de enfrentarse a los diferentes entornos y escenarios que se puedan presentar.

Como se puede desprender de esta y anteriores memorias, los estudios universitarios en la provincia de Jaén no se circunscriben exclusivamente a la Universidad de Jaén, aunque ésta constituye, sin duda, el principal ámbito con mayor aportación al desarrollo económico y social en la provincia de Jaén, erigiéndose como un verdadero motor de cambio, progreso y transformación social.

La oferta académica de la Universidad de Jaén ha llegado a un total de 11.988 estudiantes en titulaciones de grado. A este dato hay que añadir los estudiantes de doctorado (775) y máster (2.067), además de los estudiantes extranjeros de programas de movilidad (933). Si se tiene en cuenta la matriculación de estudiantes del Centro de Estudios Avanzados en Lenguas Modernas (525) y del Programa Universitario de Mayores (724), se alcanza la cifra de 17.012 alumnos.

La oferta global de estudios y cursos de la UNED en la provincia de Jaén ha llegado a un total de 1.178 alumnos en el curso 2019-2020, casi igual al curso anterior.

La UNIA ha desarrollado su función mediante la realización de un conjunto de actividades de muy distinta tipología. Desde Másteres, hasta Jornadas, Cursos y Encuentros de Verano. Se desarrollaron 40 actividades en el curso académico 2019-2020, en las que han participado un total de 1.539 estudiantes, lo que supone un aumento del 4,1% respecto al curso anterior.

En el ámbito de la cultura, sorprende, para bien, el número, variedad y calidad de los eventos y actividades desarrolladas durante el año 2020, pese a la pandemia y la reformulación de iniciativas en formatos online.

Una lectura sosegada del capítulo referido a la cultura permite vislumbrar un dinamismo cultural jiennense mucho mayor, probablemente, del que advierte la ciudadanía, propiciado por los agentes de la cultura en la provincia de Jaén: Diputación Provincial de Jaén, Junta de Andalucía, Universidad de Jaén, ayuntamientos, UNIA, asociaciones de desarrollo rural, asociaciones y colectivos culturales y empresas privadas, y cubriendo distintos ámbitos culturales: patrimonio cultural, material impreso y literatura, bibliotecas y archivos, música y artes escénicas, artes plásticas, visuales y artesanía, medios de comunicación y audiovisual, arquitectura, publicidad y diseño.

En el capítulo sanitario, la pandemia obligó a confinar a la población en sus hogares y muchos ciudadanos de la provincia han requerido hospitalización, siendo bastantes los que han pasado por Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), muchos de los cuales han fallecido.

El año 2020 no sólo no ha supuesto un punto de inflexión para la recuperación del Sistema Sanitario Andaluz, sino que ha venido a confirmar lo que durante tantos años hemos apuntado en este capítulo y en sus recomendaciones, en el sentido de estar ante un sistema insuficiente y tensionado. En efecto, la pandemia ha evidenciado y de forma muy drástica, la debilidad de un sistema sanitario que ya venía tensionado, soportando una gran demanda asistencial, con largas listas de espera y con una notable falta de profesionales. La pandemia ha venido a tensionar aún más y casi a colapsar el sistema.

No podemos dejar de resaltar, una vez más, el enorme esfuerzo de los profesionales sanitarios que, a punto de la extenuación, no han dejado de darlo todo por la ciudadanía; vaya pues nuestro máximo reconocimiento y agradecimiento hacia ellos y ellas, profesionales que se han contagiado en un número importante, casi 30.000. Un recuerdo especial para los/as 37 sanitarios fallecidos y para sus familiares y amigos.

Hemos de recalcar que los recortes que sufrió la sanidad en etapas anteriores, a pesar de los incrementos económicos destinados a la sanidad andaluza de estos últimos años, no han conseguido restaurar nuestro sistema sanitario. También se ha advertido, en muchas ocasiones sobre la

necesidad de robustecer la atención primaria, la prevención y promoción de la salud y, por supuesto, la mejora de las plantillas de profesionales, nada de esto se ha hecho y la pandemia lo ha puesto negro sobre blanco.

Es importante resaltar el impacto de la pandemia en la actividad asistencial de la provincia, dado que la asistencia programada, tanto para intervenciones quirúrgicas como consultas externas en hospitales y consultas en atención primaria, se ha visto muy afectada.

Uno de los asuntos capitales en la provincia de Jaén, relacionado con el medio ambiente, la agricultura y la sostenibilidad, es el de la erosión del suelo, un recurso no renovable y al que no prestamos la debida atención. En la provincia de Jaén, hay 1.319.562,65 ha de suelo erosionable, de las que se califican como situación muy grave (532.954,64 ha) y como situación grave (87.753,65 ha). Es decir, el 47% de la superficie de la provincia presenta riesgos altos de erosión.

La erosión no es algo sustancialmente unido al olivar, sino a una forma particular de cultivarlo, basado en el no laboreo y en la eliminación radical de toda cubierta vegetal, que además de favorecer el empobrecimiento y la erosión del suelo, interrumpe el ciclo del carbono, favorece la pérdida de agua y reduce la vida en el olivar.

Una de las medidas más efectivas para evitar estas pérdidas de suelo fértil es la implantación de cubiertas vegetales, que no solo limitan drásticamente las pérdidas del suelo, sino que aumentan la infiltración y

reducen la evaporación del agua, capturan dióxido de carbono contribuyendo a la mitigación del cambio climático, y favorecen enormemente la biodiversidad de los cultivos, lo que permite, entre otras cosas, la lucha biológica contra las plagas. Una mayor superficie de olivar con cubierta vegetal es imprescindible, mucho más, ahora, que las cubiertas vegetales serán, probablemente, uno de los pocos ecoesquemas a los que el cultivo del olivar puede acogerse. Hay, aquí, una oportunidad para revertir el proceso erosivo, a la vez que mejorar el paisaje, la biodiversidad y la renta de los olivareros.

Respecto de la energía, es evidente, que la provincia ha de apostar por las energías renovables y, dentro de estas, por la biomasa. El impulso del empleo verde es una oportunidad en una provincia con condiciones que lo favorecen.

En el año 2020, el mayor número de consultas y reclamaciones formuladas y tramitadas por las OMIC de nuestra provincia se concentra en sector de la telefonía. Lo mismo ocurrió con la Junta Arbitral Municipal de Jaén, la Oficina Municipal de Información al Consumidor de Jaén y la Junta Arbitral Provincial de Consumo.

Y voy concluyendo. En la Memoria en su versión digital, los lectores interesados pueden conocer, con mayor profundidad que en este resumen, la situación y la evolución de la socioeconomía provincial en el año 2020.

Para finalizar, quiero mostrar el agradecimiento del CES a las distintas administraciones e instituciones y personas que han suministrado la información y documentación que nos ha permitido poder llevar a buen término este trabajo. Por lo demás, esperamos que esta Memoria sea de utilidad para aquellas personas interesadas en conocer la situación socioeconómica y laboral de la provincia de Jaén y que la información, junto con las reflexiones que se recogen, a modo de Consideraciones y Recomendaciones, puedan servir a los poderes públicos, pero también al sector privado, en las futuras actuaciones para el desarrollo socioeconómico y laboral de la provincia de Jaén. Los consejeros y las consejeras del CES estamos para ello, para, desde la reflexión, el consenso y el compromiso con nuestra provincia hacer propuestas que propicien su desarrollo y modernización.